



KEEGAN, J: *Secesión. La guerra civil americana*. Madrid, Turner, 2011. 515 pp. [ISBN: 978-84-7506-948-7]

La bibliografía en nuestro idioma sobre la guerra civil norteamericana es ciertamente exigua. Un hecho sin duda extraño que no deja de resultar llamativo si tenemos en cuenta que podemos situar en el final de la Guerra de Secesión, la génesis del expansionismo estadounidense. A excepción de los grandes hechos de armas, como Manassas, Bull Run, o la archiconocida batalla de Gettysburg, y de los principales generales y personalidades del conflicto, como Lincoln, Jefferson Davis, Ulysses. S.

Grant, Robert. E. Lee o «Stonewall» Jackson, no existe una conciencia real de la verdadera magnitud de esta cruenta guerra que se inició en 1861 y concluyó en 1865 dejando decenas de miles de muertos. Es por tanto una excelente noticia para todos aquellos interesados por este tema, que se publique en castellano una de las grandes obras sobre el conflicto. Además, este trabajo resulta aun más interesante si está firmado por uno de uno de los más reputados historiadores militares del ámbito anglosajón, John Keegan, considerado por muchos como uno de los grandes especialistas en los conflictos contemporáneos como ha dejado acreditado en sus obras sobre las guerras mundiales.

Una de los aspectos más interesantes que nos ofrece este trabajo es el nuevo enfoque desde el cual el autor examina el conflicto. Acostumbrados a los enfoques característicos de la tradicional historia militar, como por ejemplo el que se centra en el análisis exclusivo de los hechos de armas, Keegan va más allá y propone al lector un estudio muy completo sobre el conflicto apoyado en la denominada *New Military History* o en lo que otros estudiosos e investigadores han tenido a consideración llamar *Historia Bélica*. Cualquiera de los dos conceptos son en esencia lo mismo. Lo que busca la *New Military History*, o la *Historia Bélica*, es dotar al estudio de las guerras de una dimensión metodológica que hasta entonces había sido obviada, de un objeto de estudio más amplio. Como afirma el historiador militar estadounidense Peter Baren, la nueva historia militar debe ser sinónimo

de integración entre los aspectos más tradicionales de la historia militar y el resto de ámbitos que podemos encontrar en las disciplinas históricas, y si se me permite añadir a título personal, en las Ciencias Sociales. La *New Military History* pretende estudiar la historia militar desde una perspectiva sociológica; es decir, la interacción de la guerra con la población y las consecuencias que para ellos tiene el conflicto. Analiza el medio en el que se desarrollan los hechos y la importancia del mismo para la consecución de los objetivos militares.

Y es precisamente en este contexto, donde Keegan se desenvuelve con extraordinaria habilidad apoyado por una gran labor de documentación y un excelente manejo de las fuentes bibliográficas.

Este trabajo describe el mayor conflicto bélico que ha vivido Estados Unidos y en el que se consideran todos los factores que envolvieron la guerra y que de una manera u otra influyeron en el devenir de los acontecimientos. Una guerra que dejó 600.000 muertos entre civiles y militares y que como el mismo autor señala podría haberse resuelto pacíficamente a través de diversas variables políticas y sociales encaminadas hacia la resolución del problema de la esclavitud y al crecimiento desbordado de la población negra. Sin embargo, estas variables no cambiarían la tesis que defiende el autor relativa a que la Guerra de Secesión era del todo necesaria e inevitable. Con esto quiere decir que tras la victoria en las elecciones presidenciales de Abraham Lincoln, las diferencias entre el norte y el sur llegaron a tal punto de discordia que los ciudadanos

pedían la guerra como única salida para poder establecer los sistemas políticos, económicos y sociales que las dos partes implicadas planteaban. La desatada industrialización del norte, el mercado algodonero de exportaciones de los Estados sureños y el sistema de valores de la Unión y de la Confederación hacían que la vía diplomática fracasara en diversas ocasiones debido al alto grado de crispación política, antes de que un 12 de abril de 1861 estallara la guerra tras el ataque sudista a Fort Sumter.

Lo valioso de esta obra radica principalmente en lo comentado solo unos párrafos más arriba. La combinación de lo tradicional de los ensayos de historia militar y las nuevas aportaciones procedentes de otras disciplinas históricas y de las ciencias sociales. De este modo hay que destacar el capítulo dedicado a la geografía militar del conflicto. Redactado pormenorizadamente y con una utilización impecable de la documentación que el autor aporta, ayuda a comprender la importancia del marco geográfico en este conflicto civil y las consecuencias que la interpretación y utilización del mismo derivó para los dos bandos. Otros capítulos giran alrededor de los criterios expuestos por la *New Military History* y que se acercan a aspectos sociales de la vida cotidiana. En este sentido, debemos destacar el capítulo dedicado a la vida diaria de los soldados estadounidenses, y otro similar sobre los soldados negros que resulta más que interesante ya no solo para comprender el papel de éstos en una contienda de estas características, sino para visualizar el trasfondo de la cuestión de la esclavitud y del *status* de la

población negra en el contexto bélico. El resto de los 23 capítulos de los que consta esta obra se centran en los aspectos estratégicos, batallas, personajes y en un bloque final muy interesante en cuanto a las cuestiones que aborda. Compuesto este último por tres capítulos, el primero de ellos analiza las batallas de la Guerra de Secesión desde una perspectiva global e integradora; el segundo de ellos se centra en la eterna pregunta de si el Sur podría haber ganado la guerra de haber resistido, y el tercero, realiza un balance final sobre el legado de la guerra en la sociedad que surgió de este terrible acontecimiento.

Los resultados de esta guerra son discutibles en cuanto a la consecución real del objetivo primigenio de la contienda, es decir, la cuestión de la esclavitud y el replanteamiento del *status* social de la población negra. Sin embargo, podemos destacar que la Guerra de Secesión sí consiguió moldear una nación con un marcado carácter idealista y una fuerte unión y sentimiento nacional que impulsó a los Estados Unidos como superpotencia emergente durante el último tercio del siglo XIX. Como se apuntó anteriormente, la Guerra de Secesión se convirtió en la génesis del expansionismo estadounidense, pudiéndose interpretar esta guerra civil como un proceso de catarsis nacional en el que se dejaría para siempre atrás los elementos divergentes que amenazaban con acabar con el modelo político, económico y social que el país impulsó en su carta magna de 1787.

En conclusión, la obra de Keegan se perfila como clave para la comprensión del

conflicto civil estadounidense, así como un excelente ensayo de alta divulgación que permite observar el conflicto desde una amplia perspectiva multidisciplinar. Sin duda alguna podemos afirmar que se trata de la principal obra de referencia en nuestro idioma, e incluso, en el mundo anglo-sajón donde ha recibido un amplio reconocimiento por parte de estudiosos e investigadores del periodo.

*Félix Gil Feito*¹

¹ Universidad de Cádiz.